

una prueba nada equívoca de que nuestro Requesonero es un bendito? ¿Y qué podré inferir de esto? que su inocencia y su candor son singulares: que quando á la tercera parte de su decantado papelon le puso el nombre de sello, lo hizo sin saber por qué; pues si lo hubiera sabido, no hubiera podido ignorar, que la llave remitida en 29 del pasado, es y será una llave hecha y derecha con todos los requisitos necesarios, no solo para abrir sino para despedazar, si fuese menester, su sello. Y para que no esté mas tiempo suspenso, dignese venir conmigo á la biblioteca de D. Fulgencio Gallardo y entre aquellos librotos grandes de á folio escogerémos uno que se llama Diccionario de la lengua castellana, que con él en la mano, le sacaré de dudas, dándole el siguiente distingido: la llave que vd. ha visto y reconocido, (perdone el testimonio) no es una llave material y metálica, como lo son la caldera y demas enseres de hacer requesones, lo concedo. No es una llave metafórica, como lo ha sido y lo es su sello, lo niego. Vea vd. por qué no solo no encontraba las cerraduras, cerrajas y candados de sus tres partes, pero creo que ni aun el sello que las tenia. Penetrados de esta verdad los compradores no han hecho caso de su aviso, y el señor Gallardo está sintiendo aun se le hayan acabado tan pronto. Por tanto debo advertir al señor Requesonero, que no es lo mismo escribir para un público, que ponerse á hacer requesones. ¿Qué tal, señor mio? ¿dirá vd. ahora que se necesita una llave mas maestra que la mia? Pues es mas maestra de lo que vd. piensa. Si señor: desde luego conoció el que la remitió, que ni ella, ni lo que contenia, no se ha hecho para andar en las manos de vd., como se lo advertia. Estaba muy seguro de que todo era para vd. un idioma muy extraño, aun antes de que vd. lo confesase. En fin no se olvide vd. de la post data.

Perdone vd., amigo mio, si me he dilatarado, pues me ha sido indispensable advertir y manifestar al público, que no ha habido chasco alguno, y en prueba de ello, vea vd. la siguiente

DECIMA.

A pesar de la porfia
del sabio Requesonero,

